



llas divorciadas y casadas otra vez que la viven de una manera responsable.

5. RECONCILIACIÓN

La solidaridad con los “pecadores” supone tomar en serio el pecado en las propias filas. Un rigorismo moralista ególatra no corresponde a la Iglesia. La Iglesia no puede predicar la reconciliación con Dios sin crear en su propia actuación las condiciones de reconciliación con aquellos y aquellas que se han hecho culpables: por violencia, por privación de justicia, por perversión del mensaje libertador de la Biblia en una moral rigorista sin misericordia.

6. CELEBRACIÓN

La liturgia vive de la participación activa de todos y todas las fieles. Las experiencias y expresiones del presente tienen que tener su lugar. La liturgia no puede congelarse en tradicionalismo. La pluralidad cultural enriquece la vida litúrgica y no va a una con las tendencias de una unificación centralista. Solamente cuando la celebración de la fe abarca situaciones concretas de la vida, el mensaje eclesial puede llegar a las personas.

El diálogo eclesial iniciado puede llevar a la liberación y al resurgimiento, si todas las personas involucradas están dispuestas a enfrentar las preguntas urgentes. Se trata de buscar soluciones por el intercambio libre y justo de argumentos, que saquen a la Iglesia de su autopreocupación paralizante. ¡Después de la tormenta del año pasado no puede seguir la calma! En este momento ésta solamente podría ser un silencio sepulcral. El miedo nunca ha sido un buen consejero en tiempos de crisis. Las cristianas y los cristianos están llamados por el Evangelio a mirar hacia el futuro con ánimo y –respondiendo a la palabra de Jesús– a caminar sobre el agua como Pedro: ¿Por qué tienen tanto miedo? ¿Tan pequeña es su fe?

4 de febrero del 2011.

Desacuerdo del episcopado alemán con el manifiesto de los 143 teólogos

Berlín, domingo, 6 de febrero de 2011 (zenit.org).- Ante un manifiesto de teólogos que piden el fin del celibato, el sacerdocio femenino o la participación popular en la elección de obispos, el episcopado alemán ha manifestado su desacuerdo y, por tanto, ha pedido una mayor profundización sobre estos temas.

Es lo que afirma una nota difundida este viernes por el secretario de la Conferencia Episcopal Alemana, el jesuita Hans Langendörfer, en respuesta al memorándum “Iglesia 2011: un cambio necesario”, firmado por 143 docentes de facultades teológicas alemanas, austríacas y suizas, en el que, a partir del reciente escándalo de los abusos sexuales, piden reformas en diferentes sectores de la Iglesia.

Para el padre Langendörfer, que reconoce la importancia del diálogo con el mundo teológico, “el memorándum recoge esencialmente una vez más ideas debatidas con frecuencia. En este sentido, no es más que un primer paso”.

Pero -subraya el portavoz- “sobre una serie de cuestiones el memorándum está en desacuerdo con las convicciones teológicas y las declaraciones de la Iglesia al máximo nivel”.

Se trata, por tanto, de temas que requieren una “ulterior profundización”, a los que se dedicará la próxima asamblea plenaria del episcopado.

<http://www.zenit.org/article-38165?l=spanish>